

Julio 29: *Beato Novelón de Faenza*. Penitente de la Tercera Orden (1200 •1280). Aprobó su culto Pío VII el 4 de junio de 1817.

La Tercera Orden fue fundada por San Francisco para aquellos laicos que no podían o no querían renunciar a su condición en el mundo, y querían seguir la regla franciscana y “el secreto de la santidad”, y sembrar en todos los estratos de la población los ideales de pobreza, castidad y obediencia.

Para dar una idea de la vitalidad del movimiento franciscano basta citar los nombres de terciarios, como el Beato Luquesio, San Luis rey de Francia, Santa Isabel Langravia de Turingia, San Fernando rey de Castilla, Santa Rosa de Viterbo, San Ivo de Bretaña, Santa Margarita de Cortona, la Beata Humiliana de Cerchi, el Beato Contardo Ferrini y también figuras pintorescas como Pedro Pettinaio y Bartolo Bompedoni. A estos nombres se añade el curioso y simpático de Novelón o Nevolón, terciario franciscano de Faenza.

Hijo de artesanos y artesano él mismo, Novelón de Faenza ejercía el oficio de zapatero y vivió en su juventud una vida que los biógrafos definen como “desordenada”, pero que quizás fue solamente despreocupada; una vida dedicada al trabajo para ganar lo más posible para seguir

disfrutando de los placeres del mundo: buen vino, buena cocina, bellas mujeres, alegres compañías.

Una grave enfermedad indujo al despreocupado zapatero a ceñirse la cuerda de la Tercera Orden Franciscana y sobre todo a hacer que este gesto no fuera meramente simbólico. En efecto, sin abandonar su oficio, volteó por completo la medalla de su vida, y se volvió gran ayunador e insaciable penitente, caritativo y rigurosamente pobre.

Muchas veces peregrinó a pie y descalzo, a pesar de su profesión de zapatero, convirtió a su mujer, antes compañera de sus despreocupaciones. Sobre todo trabajó fabricando zapatos y más zapatos, no ya para ganar más, sino para regalar todo a los pobres, hasta reducirse a la extrema indigencia. Al quedar solo, vivió en la celda de un ermitaño camaldulense pobre como él y como él devoto.

Once veces fue en peregrinación a Santiago de Compostela. Oración, obras de caridad y penitencias fueron la síntesis de su vida. Murió hacia la medianoche del 27 de julio de 1280 a la edad de 80 años y en cuanto expiró las campanas comenzaron a tocar a fiesta. Su cuerpo fue llevado con grandes honores a la iglesia catedral de San Pedro de Faenza y sepultado en un arca de mármol. Numerosos milagros lo hicieron popular. Era tal la afluencia

de peregrinos a su tumba, que, para mantener el orden, fue necesario colocar guardia en 1282. Los faentinos lo veneran con culto público, que fue aprobado por Pío VII el 4 de junio de 1817.

Julio 29: Beatos Conventuales españoles Mártires de la Guerra civil: Beatificación: Marzo 11 de 2001. Fiesta: septiembre 22.

BEATO Alfonso López López, sacerdote (1878-1936). Nacido en Secorún (Huesca) el 16 de noviembre de 1878. Ingresa al convento en 1906. Ordenado sacerdote en 1911. Fue Penitenciario en Loreto de 1912-1915. Profesor y director espiritual del Seminario en Granollers. Fusilado en Samalús (Barcelona) el 5 de agosto de 1936, junto con Fr. Miguel Remón y Fr. Buenaventura Remón, quien logra sobrevivir.

Beato Miguel Remón Salvador, hermano no sacerdote (1907-1936). Nacido en Caudé (Teruel) el 17 de septiembre de 1907. Ingresa al convento en 1925. Profesión solemne en 1933, en Loreto, donde permanece los años 1933-34. Luego en Granollers. Fusilado en Samalús (Barcelona) el 5 de agosto de 1936.

Beato Modesto Vegas Vegas, sacerdote (1912-1936). Nace en La Serna (Palencia) el 24 de febrero de 1912. Ingresa al convento en 1924. Estudios de filosofía y teología en Osimo, allí mismo ordenado sacerdote en 1934. Ejerce su

apostolado en Granollers. Fusilado en Lliçà d'Amunt (Barcelona) el 27 de julio de 1936.

Beato Dionisio Vicente Ramos, sacerdote (1871-1936). Nacido en Caudé (Teruel) el 9 de octubre de 1871. Ingresó en la Orden en Montalto Marche (Italia) en 1886. Hace los estudios de filosofía en Bagnoregio y la teología en el colegio de San Nicolás de Tolentino en Roma, ordenado sacerdote en 1894. Ejerce el apostolado y la docencia en la Provincia Romana. Penitenciario en Loreto de 1905 a 1912. En España, guardián de Granollers y rector del seminario. En 1930-1932, profesor y maestro de novicios en Brescia. Fusilado en Granollers el 30 de julio de 1936, con Fr. Francisco Remón.

Beato Francisco Remón Játiva, hermano no sacerdote (1890-1936). Nace en Caudé (Teruel) el 22 de septiembre de 1890. Ingresó a la Orden en 1906, hizo el noviciado en Asís, y allí mismo la profesión solemne; de 1914 a 1935 fue sacristán en la Basílica de Asís, apreciado artista del Pesebre de Navidad. Fusilado en Granollers el 30 de julio de 1936, junto con el P. Dionisio Vicente.

Beato Pedro Rivera Rivera, sacerdote (1912-1936). Nacido en Villacreces (Palencia) el 3 de septiembre de 1912. Ingresó en la Orden en Granollers en septiembre de 1925. Filosofía en Barcelona y Ósimo. Teología en San Buenaventura, Roma, donde hace la profesión solemne en 1933, y es ordenado sacerdote en

1935. Pasa a España, y es nombrado guardián del convento de Granollers. Asesinado en Barcelona a finales de agosto o primeros de septiembre de 1936. Tenía 24 años.